

GOBIERNO Y APOSTOLADO DE LA IGLESIA

Por Giovanni Traettino

"Venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo."
(Mateo 6:10).

"Sobre sus hombros descansará el imperio"
(Isaías 9:5).

Premisa

La cuestión del gobierno

El tema que se me ha pedido presentar es extenso y tiene implicaciones de gran alcance. Estas implicaciones conciernen al arraigo de la Iglesia en la naturaleza misma de Dios, las modalidades y el movimiento de su *vida interior* ("ad intra") y su relación con sus criaturas ("ad extra"); y la relación de la Iglesia, el "Cuerpo de Cristo", con Cristo (la Eclesiología como capítulo de la Cristología!). Tocan aspectos sumamente delicados de las relaciones actuales entre cristianos y denominaciones cristianas. Ciertamente, como ha dicho el Metropolitano Zizioulas, "es un tema espinoso y una fuente de división en la Iglesia cristiana". Por lo tanto, debo aclarar de inmediato que no es posible, y mucho menos abordar adecuadamente, todos los aspectos. Además, el propósito de esta contribución es simplemente brindar una oportunidad para iniciar el debate y, quizás, la reflexión, lo que ayudará tanto a los no denominacionales como a los católicos presentes a profundizar en estos temas. También debo aclarar que las ideas expresadas aquí representan únicamente mi punto de vista y se ofrecen como estímulo para la reflexión y la contribución de todos. Gracias.

Introducción

El Dios de nuestro Señor Jesucristo se preocupa profundamente por el gobierno del universo visible e invisible.

Está tan interesado que ha encomendado tanto a su Hijo unigénito (*Cristo*) como a su amada esposa, la Iglesia (*el Cuerpo de Cristo*), al logro de este objetivo.

Satanás, el príncipe de este mundo, a pesar de haber sufrido una derrota estratégica en la cruz, está firmemente decidido a resistir y a no permitir que lo expulsen definitivamente de sus dominios.

Así se revela la raíz de los profundos conflictos, tanto teóricos como prácticos, que agitan y atormentan la historia de las relaciones entre los hombres, las familias, las naciones y la Iglesia, que tienen como objeto el gobierno y el poder.

Lo que está en juego en este enfrentamiento es el gobierno final de los hombres y del universo entero.

El gobierno necesita

En este sentido, no sorprende que el camino del pueblo de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento y más allá, hasta nuestros días, se haya visto y se vea tan dramáticamente afectado por las diferentes interpretaciones de la naturaleza y las formas de gobierno de la Iglesia.

¡El conflicto es espiritual!

Y es *quizás* también con la mirada puesta en la naturaleza de este conflicto que el apóstol Pablo escribe: *"estamos dispuestos a castigar a todos los que se arrepienten de sus actos". desobediencia, cuando vuestra obediencia sea completa*" (2 Corintios 10:6). La obediencia de la iglesia es una premisa y condición para la sumisión de los poderes espirituales rebeldes.¹

El objetivo es *"reunirse... bajo una sola cabeza, en Cristo, todas las cosas"* (Efesios 1:10).²

Dios ha dado *"dones de gobierno"* (en griego *kuberneseis* = "gobierno", 1 Corintios 12:28) a la iglesia, y por el bien de nuestras almas, haremos bien no solo en desearlos y recibirlos, sino también en orar para que se formen y se manifiesten.

Padre, autoridad ³, guía, supervisor (« *episcopo* »), maestro (« *rabino* »), son términos y conceptos bíblicos, al igual que hijo, siervo, ministro y discípulo. ⁴La función y los roles de padre y guía en el pueblo de Dios

¹ Para que ahora, por medio de la iglesia, los principados y potestades en los lugares celestiales conozcan la multiforme sabiduría de Dios ." Efesios 3:10

² « Todo lo sometió bajo sus pies y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todos .» Efesios 1:22-23; « En él también ustedes son edificados juntamente para morada de Dios en el Espíritu .» Efesios 2:22; « Ahora bien, a aquel que es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o imaginamos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén. » Efesios 3:20-21

³ El libro de Watchman Nee, * *Autoridad espiritual**, hizo una contribución decisiva en los ámbitos pentecostal y carismático a la reevaluación del papel de la autoridad espiritual.

⁴ En la historia del cristianismo, se han desarrollado dos concepciones de la iglesia: una "paternal" y otra "fraternal", a menudo en tensión o como alternativa entre sí.

tienen profundas raíces tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Y el arquetipo original de este perfil es Dios mismo, « *el Padre de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra* » (Efesios 3:14-15).

el servicio a la autoridad ⁵es tan necesario como el servicio a la obediencia y la sumisión.

Diferentes formas de gobierno

Es bien sabido que, desde el segundo y tercer siglo de la era cristiana hasta la Reforma, el gobierno de la Iglesia fue **episcopal** . Y sin duda merece atención teológica que, desde una perspectiva histórica, las Iglesias apostólicas y subapostólicas nos legaron la figura del **obispo** como clave en el gobierno eclesiástico.

En el siglo XVI, a partir de los acontecimientos de la Reforma y sobre la base de una lectura progresivamente más igualitaria (Calvino, Zwinglio, Reforma Radical) de la eclesiología del Nuevo Testamento, pero también bajo la presión de los "tiempos", surgieron la forma **presbiteriana** (Calvino) y la forma **congregacionalista (Reforma Radical)**.

Es el concepto tradicional de autoridad el que está siendo cuestionado y revisado.

Ahora bien, independientemente de la "conformidad bíblica" de estas "formas", Dios ciertamente las ha utilizado todas, en mayor o menor medida, porque la clave fundamental de Dios sigue siendo "los hombres ungidos".

En realidad, Él es el Dios de Moisés y Samuel, de David y Gedeón, no porque siempre y necesariamente apruebe *la "piel "* de la que son expresión, sino porque *"el Eterno está cerca de ellos". que tienen el corazón roto y salvan a los que lo tienen. "un espíritu quebrantado"* (Salmo 34:18).

Sin embargo, ante una iglesia que tiende, como el antiguo Israel, a imitar al mundo y a ser "homologada" por él para sus propios sistemas de gobierno, surge la necesidad de identificar y recuperar el **modelo bíblico** .

Los movimientos de "despertar"

⁵Del latín *auktoritas* , raíz de *autor* ("quien da vida, comienzo a alguien, algo"); del verbo *augeo* , "hacer crecer, aumentar, incrementar, agrandar", en resumen, asegurar la *continuidad* de lo que se ha generado.

En lo que a nosotros respecta, cabe señalar que toda la línea de movimientos de «despertar», los movimientos pentecostales y carismáticos, y el ámbito «no denominacional» del que formamos parte, se originaron *en su raíz* como una demanda de «despertar» (la categoría evangélica) y «renovación» (la categoría de iglesias históricas) *dentro de* las iglesias históricas, más que como una demanda de «reforma» o «refundación» de las estructuras de gobierno. *El individuo*, más que *la comunidad*, es objeto de la atención «despertada», con una inevitable relativización de la reflexión eclesiológica. Por lo tanto, la eclesiología (con la notable excepción de los movimientos apostólicos ⁶) suele ser «periférica» a su reflexión y se considera habitualmente un hecho dado y secundario ⁷.

Solo más tarde, y a través del camino principal del descubrimiento y la práctica de los «carismas» y la «tamata», llega a alguna forma de eclesiología ⁸. Con un enfoque generalmente muy pragmático, a menudo influenciado no solo por la dinámica inducida por la *centralidad del carisma*, sino también por la cultura o las tradiciones de origen. Por lo tanto, se mueve dentro de estructuras dadas. Y vocacionalmente, plantea la cuestión del *vino* más que la de los *odres*.

Un modelo bíblico

¿Existe entonces un modelo bíblico?

Si sacáramos conclusiones de la historia y la experiencia de la iglesia, podríamos vernos tentados a ser negativos.

Existen al menos tres sistemas contrapuestos (episcopal, presbiteriano y congregacional), por no mencionar otras expresiones extremistas, en un sentido anárquico (véanse ciertas personas "libres" de diversas convicciones incluso en Italia, del tipo "solo respondo ante el Señor"), por un lado, y en un sentido autoritario, por otro (tanto en círculos católicos como protestantes).

⁶Algunos de los puntos de referencia clave de la tradición apostólica (y episcopal) en el contexto del "resurgimiento" son el movimiento metodista con sus raíces anglicanas y la práctica episcopal de John Wesley, Irving y la "Iglesia Católica Apostólica", el Movimiento Apostólico Galés, los orígenes del movimiento pentecostal de Azusa Street con el "Movimiento de la Fe Apostólica", el movimiento de la "Lluvia Tardía" y, más recientemente, *el movimiento de la Restauración* de las décadas de 1970 y 1980.

⁷Esto es cierto para el movimiento *evangélico* en general, incluso dentro de las iglesias históricas.

⁸Por lo general, episcopal *de facto* – en opinión de Walter Hollenweger (ila raíz 'católica'!) – si no es un hecho tradicional o fruto de la reflexión teológica.

Pero creemos que un análisis imparcial de las Escrituras puede y debe devolvernos (como está ocurriendo cada vez más entre los no confesionales) el fundamento "depositado" allí por el Espíritu Santo y los apóstoles, y que es tarea de la iglesia en nuestra generación recuperarlo en toda su totalidad.

Principios y metodología de estudio

En este ámbito, como en otros de investigación, creo que es sumamente engañoso y contrario a la enseñanza del Nuevo Testamento restringir la investigación únicamente al Nuevo Testamento.

1. Es necesario un enfoque hermenéutico correcto.

El Nuevo Testamento debe leerse **junto** con el Antiguo Testamento.

El Antiguo y el Nuevo Testamento presentan sustancialmente el mismo argumento (*homología* ⁹) también sobre el tema del gobierno y la autoridad.

Existe coherencia y correspondencia entre los principios, valores, prácticas y estructuras que regulan la vida de la "*iglesia en el mundo. el desierto*" (Hechos 7:38) y la iglesia del Nuevo Testamento. Jesús, los apóstoles y la iglesia primitiva estaban profundamente inmersos en esa cultura y pensamiento, y se construyeron con ese "modelo" inicial.

Los mismos ministerios del Nuevo Testamento descritos en Efesios 4:11 (apóstol, profeta, evangelista, pastor, maestro) son claramente visibles y funcionales en el Antiguo Testamento. Consideremos la figura de Moisés, primero profeta y luego claramente apóstol; consideremos las figuras apostólicas de Josué, David y Nehemías; las figuras proféticas de Samuel, Isaías y Jeremías; y así sucesivamente...

Consideremos también el tema "estratégico" de la *transmisión* de la autoridad espiritual mediante la *imposición de manos* , tanto en el Antiguo Testamento (Isaac con Esaú y Jacob, Jacob con sus hijos,

⁹ Véase el volumen editado por Carl F.H. Henry, *Revelation and the Bible* , ECB, Nápoles, págs. 362 y ss.: «Por homología entendemos que entre dos cosas no solo existe una simple semejanza, sino una correspondencia real y vital» (W.J. Phytian-Adams); «...identidad y correspondencia existentes entre las cosas en el Antiguo Pacto y bajo el Nuevo» (Carl F.H. Henry); «Solo en el Nuevo Testamento la homología adquiere un aspecto definitivo y se elabora claramente la idea de que el modelo de la obra de Dios bajo las dos dispensaciones es uno y el mismo» (Hebert).

Moisés y Josué...) como en el Nuevo Testamento, donde incluso se eleva a un elemento constitutivo del fundamento... Cristo.¹⁰

2. Es necesario reflexionar sobre la eclesiología y, por lo tanto, sobre la vida y el gobierno de la Iglesia, partiendo del modelo que contemplamos en la propia naturaleza de Dios y en la dinámica de las relaciones dentro de la Trinidad.

Por lo tanto, *una eclesiología de comunión*¹¹ y *gobierno*¹² en la que, dentro del marco y fundamento del amor y el servicio mutuo (unidad y paz), haya espacio para la articulación y estructuración de roles y funciones. La Iglesia como *koinonía* gobernada.

Dentro de la Trinidad, existen relaciones horizontales (*entre iguales*, con un movimiento circular de amor) y *verticales* (entre distintos: el Hijo está sujeto al Padre; el Padre *envía* al Hijo; el Padre y el Hijo *envían* al Espíritu Santo). Dios crea a su imagen y semejanza.

Como dijo Gregorio de Nacianzo: «La Trinidad es la iglesia antes de la iglesia». Y Vladimir Lossky: «La iglesia es una imagen de la Santísima Trinidad». Y Gregorio de Nisa: «El cristianismo es una imitación de la naturaleza divina».

3. Es necesario edificar con los ministerios que Dios ha “enviado”

¹³.

a. Jesús vino como **el Apóstol**¹⁴ de Dios por excelencia.

—¿Qué debemos hacer —le preguntaron— para terminar las obras?
¿De Dios? Jesús les respondió: Esta es la obra de Dios; **que** ”

¹⁰« Por lo tanto, dejando a un lado las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la perfección, sin volver a poner los fundamentos del arrepentimiento de las obras muertas y de la fe en Dios, de la doctrina de los bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. » Hebreos 6:1-2

¹¹« Para que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo se la he dado a ellos, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, y para que el mundo sepa que tú me enviaste y que los has amado a ellos como me has amado a mí. » Juan 17:21-23

¹²Entonces Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz sea con ustedes! Como el Padre me envió, así también yo los envío a ustedes ». Juan 20:21

¹³ El verbo griego es *apostello* ; véase también el hebreo ' *sjaliach* ': "En la jurisprudencia judía existía la figura conocida con el título de *sjaliach* (apóstol), una persona que podía aparecer en lugar de otra, investida de autoridad; y cuya importancia se describía así: 'el *sjaliach* de una persona es como la persona misma'".

¹⁴ Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de nuestra confesión " Hebreos 3:1

Creed en aquel a quien él ha enviado [Gr. *apesteilen* ; misma raíz y significado que **apóstol**]" (Juan 6:28-29).

La autoridad del apóstol está estrechamente relacionada con el mandato que debe cumplir. ¡Él es el ministro **plenipotenciario** !¹⁵

Así, Jesús fue el *sjaliach* del Padre, los Doce el *sjaliach* de Jesús; los apóstoles posteriores a la Ascensión también fueron *sjaliach* , aunque con una medida de autoridad y atribuciones más limitada y diferente, porque también ellos fueron llamados y enviados directamente por el Señor, encargados de asegurar la correcta transmisión, proclamación y comprensión del ' *testimonio apostólico* ' original , del ' *depósito de la fe* ' " *que fue entregado a los santos de una vez para siempre* " (Judas 3), y como "mandatarios titulares" responsables ante Dios y ante sus pares (véase 'colegio apostólico').

b. **La iniciativa divina** ha provisto directamente – " *Él ha dado*" (Ef 4:11) – (y *continúa* proveyendo) apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros ¹⁶. Para el orden de autoridad y la primacía apostólica, véase también 1 Cor 12:28: " **Dios ha provisto** " *colocado en la iglesia primero de los apóstoles* "; "Yo (el apóstol Pablo) *puse el fundamento, otro edifica sobre él*" (1 Cor 3:10).

c. No podemos hacer la obra de Dios **correctamente** a menos que reconocer y recibir a " **aquellos a quienes Él ha enviado** ", con los roles, funciones y autoridad con que Él los ha constituido.

Cabe mencionar, de paso, que tanto las declaraciones de Juan Pablo II, que contienen el reconocimiento del papel positivo y providencial de los reformadores y de la Reforma también en favor de la Iglesia Católica Romana, como la "acogida" de todos los mártires cristianos como

¹⁵«Es frente a este significado que Cristo colocó a sus apóstoles al aplicar la regla: " *El que os recibe a vosotros, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió* " (Mt. 10,40; cf. Jn. 13,20). Los apóstoles son los representantes de Cristo, aquellos a quienes ha confiado de manera particular y exclusiva la predicación del Evangelio». H. Ridderbos, *La Rivelazione e la Bibbia* , ECB, Nápoles, p. 243.

¹⁶«Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Ya no queremos ser niños, fluctuantes y llevados por doquier por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres que emplean con ingenio y engaño, sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. De él, todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, va creciendo según la actividad propia de cada miembro, para ir edificándose en amor.» Efesios 4:11-16

mártires de la única Iglesia de Cristo, son sin duda de gran interés y fecundidad ecuménica.

4. El ministerio apostólico y la unidad de la Iglesia

Una de las funciones esenciales del ministerio apostólico y de su *episcopado*¹⁷ es la unidad: «porque la unidad tiene que ver con el fundamento de la naturaleza misma de Dios¹⁸, con la unidad radical de Dios. Cualquier parte de la construcción de la Iglesia que no pueda remontarse a la unidad no reflejaría la naturaleza misma de Dios. Por esta razón, la dimensión vertical, las relaciones de autoridad y sumisión, son esenciales; para que el amor, estructurándose según el modelo de relaciones que está en Dios, pueda permanecer "unido"...

No comprender la necesidad estructural del gobierno y la coordinación apostólica significa socavar el fundamento mismo del cuerpo unificado de Cristo...

*La autoridad es, por tanto, un servicio a la unidad, y la del apóstol es el servicio a la unidad por excelencia ; es, de hecho, la obra para la revelación, la proclamación y la construcción del fundamento mismo de la vida de Dios... **Sí, el ministerio apostólico es el ministro de la unidad por excelencia** .¹⁹*

5. Un pueblo que camina a través de la historia.

Algunas estructuras gubernamentales, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, responden a necesidades prácticas (organizativas, administrativas o relacionadas con los servicios).

Por ejemplo , los ancianos de Israel reflejaban la estructura patriarcal, familiar y tribal propia de los orígenes de ese pueblo. También había **ancianos** en Egipto y otros pueblos de la región. Pero **entre** ellos, Moisés escogió, siguiendo las instrucciones de Dios, a los setenta que designó para gobernar al pueblo (Números 11:16-17).

Un segundo ejemplo es la estructura de Jetró (Éxodo 18). Se trata de una "palabra de sabiduría" que Moisés reconoce como válida para resolver los problemas a los que se enfrenta.

¹⁷« *Que otro ocupe su cargo* (griego: *episcopèn*) » Hechos 1:20

¹⁸« *El sólido fundamento de Dios permanece firme...* » 2 Timoteo 2:19

¹⁹Giovanni Traettino, *Un dios de las relaciones* , Cuadernos de reconciliación, número 1, Caserta, 2004, págs. 44-47

Un tercer ejemplo es el de los **diáconos** en la Iglesia de Jerusalén (Hechos 6). Aquí también los apóstoles actúan en respuesta a una necesidad concreta, aunque probablemente tengan presente el «modelo» de los levitas del Antiguo Testamento. Hay tanto *novedad* como *continuidad* .

6. Diferentes fases y situaciones.

Es necesario comprender que la edificación de la iglesia en el Nuevo Testamento y en la historia pasa en realidad por diferentes fases y situaciones.

No debe creerse que todas las iglesias locales del Nuevo Testamento contaban con una estructura de gobierno completa y madura.

fase **misionera-apostólica** , generalmente predomina la intervención de apóstoles, profetas y evangelistas. El modelo del Nuevo Testamento es el de Pablo y sus equipos apostólicos.

En la fase **de consolidación** y gestión, los médicos y pastores, o pastores-médicos, desempeñan un papel fundamental. Consideremos el caso de Santiago, quien, como apóstol residente, dirige la iglesia en Jerusalén.

En la primera fase, el gobierno de la iglesia local es ejercido directamente por los apóstoles itinerantes, o a través de delegados (Timoteo, Tito...), colaboradores o continuadores, y/o a través de uno o más presbíteros (ancianos) en el colegio (*presbiterio*) Tito 1:5.

En la segunda fase, aún bajo la supervisión (véase Hechos 1:20, donde *episcopèn* se refiere al apostolado, generalmente traducido como "oficio") de los apóstoles, se lleva a cabo el proceso de identificar, probar y establecer uno o más presbíteros (según la situación local). El objetivo es crear un colegio de presbíteros (*presbyterium*).

Antes, durante o después de la formación del **presbiterio** , Dios suele suscitar a un líder que posee las características de un anciano que *"gobierna bien"* (1 Timoteo 5:17; Romanos 12:8).

Él se preocupa, junto con el colegio de ancianos, de proteger al rebaño de los falsos apóstoles, pero no de llegar a ser como

Diótrefes, quien, porque *"ama tener la preeminencia"*, no recibe al apóstol Juan (3 Juan 9).

El presidente (a quien llamamos pastor) y el colegio de ancianos, con el respeto que les confieren su madurez y la de la iglesia, permanecen siempre sujetos al apóstol, quien inicialmente puede ser itinerante o, quizás en una etapa posterior, residente.

7. La definición de la estructura de gobierno de la Iglesia debe se realizará dentro del horizonte y los datos bíblico.

Las Escrituras siguen siendo la piedra de toque final para las diversas formas de gobierno eclesiástico, al tiempo que el estudio de los Padres de la Iglesia y la historia de la era cristiana primitiva continúa siendo una herramienta importante para una mayor comprensión de las Escrituras. Los Padres de la Iglesia y la historia de la Iglesia primitiva, en particular los primeros Concilios, siguen siendo un "comentario" importante y significativo para la lectura de la Biblia.

8. Interacción entre el modelo bíblico y la historia.

Por lo tanto, será útil leer el Nuevo Testamento prestando atención a los testimonios sobre el gobierno de la iglesia en el período subapostólico y posterior. Así comprenderemos mejor cómo la figura del pastor-maestro de Efesios 4:11 tendió a convertirse en la del pastor-obispo, ya que la función principal del pastor residente es *supervisar* (consideremos también la sugerencia de 1 Pedro 2:25, que habla de Jesús como « **el pastor y obispo de nuestras almas**» - Apocalipsis 1:25).

Y quizás así comprendamos mejor cómo, en una iglesia que había crecido en número, donde prevalecían las necesidades de consolidación y administración, los apóstoles tendían a convertirse en residentes (pensemos en Santiago en Jerusalén) y, por lo tanto, en pastores más dedicados, y finalmente **en obispos**. Mientras que los demás ministerios, especialmente el del pastor-doctor con una fuerte personalidad, tendían a convertirse en un Diótrefes, tal vez recto y ortodoxo, que gradualmente asumía algunas de las prerrogativas apostólicas.

Es este proceso de consolidación el que parece decretar el éxito del **obispo** con características predominantemente de pastor-doctor.

De esta forma, los "equipos" de apóstoles, profetas y maestros, presentes en el período subapostólico, van desapareciendo gradualmente.

Aún hoy, la fase de "movimiento" y crecimiento se caracteriza por las figuras del apóstol misionero, el profeta y el evangelista. La fase de "institucionalización" se caracteriza por las figuras del pastor u obispo y el médico.

El riesgo para el apóstol, dondequiera que esté presente, es permanecer absorto y enredado en su rol pastoral. El riesgo para el pastor-maestro es reemplazar al apóstol.

gobierno translocal

De lo expuesto se desprende claramente que en la iglesia primitiva eran los apóstoles quienes ejercían el ministerio de gobierno y liderazgo a nivel translocal.

Fueron ellos quienes directamente "*designaron*" al colegio de ancianos "*en cada iglesia*" (Hechos 14:23) o lo hicieron por delegación, como es el caso en Creta con Pablo y Tito (1:5).

*"Por esta razón te dejé en Creta, para que pudieras **ponerte en marcha. orden** en las cosas que quedan por hacer, y **constituye algunas ancianos** en cada ciudad, según **mis instrucciones** .*

Estos apóstoles (¡Pablo **no era** uno de los doce!) trabajaron **en conjunto** con grupos de otros ministerios para abrir iglesias, poner en orden sus asuntos, ordenar ancianos, confirmar las iglesias, establecer la doctrina, dar dirección y ejercer disciplina en ellas incluso después de que hubieran sido establecidas.

Es vital que la Iglesia en cada nación y en todo el mundo recupere el gobierno apostólico. Esto también se convertirá en *un servicio estratégico para la unidad* .

Un aspecto fundamental de la recuperación del gobierno apostólico es la construcción de relaciones profundas y genuinas entre los apóstoles, tanto a nivel nacional como internacional, e incluso entre las distintas denominaciones, basadas en la apertura y la sumisión mutua, siguiendo el ejemplo de Pablo con Pedro y Santiago. Esto permitirá equilibrar el ejercicio de su autoridad y fomentar el enriquecimiento de todas las iglesias involucradas.

Algunas consideraciones finales

- *Una lectura "igualitaria" del Nuevo Testamento*

Una lectura seria y atenta del Nuevo Testamento (sin pretender analizar la «copia» del Antiguo Testamento) no deja lugar a dudas sobre la articulación y estructuración de los roles y funciones dentro del Cuerpo de Cristo. Cualquier eclesiología que no tenga en cuenta este *hecho* corre el riesgo de ser extrabíblica. El principio mismo del sacerdocio universal de los creyentes debe interpretarse en relación con una teología del *ministerio adecuada*, que, si bien es «interna» a la comunidad, está, junto con Cristo, «delante» de ella. El ministerio, además de la proclamación y la transmisión, es responsable de salvaguardar el testimonio apostólico y la fe. Las funciones de autoridad y guía espiritual están profundamente arraigadas en el espíritu y la letra del Nuevo Testamento.

- *Los movimientos que son hijos del "despertar", por lo tanto incluso los no confesionales, no tienen la forma histórica de sucesión apostólica.*

Aquí tocamos el meollo de la «continuidad» visible de la Iglesia. El argumento fundamental a favor de nuestra postura, creo, es que la «crisis» y la interrupción histórica de nuestra comunión con la jerarquía de iglesias con episcopado histórico surge de una exigencia irreprimible de fidelidad al testimonio y la fe apostólica (el Nuevo Testamento). Es el llamado de Pedro y Juan a « *Juzguen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes antes que a Dios* »²⁰.

Así pues, aunque no exista una sucesión histórica, sí existe una sucesión en el deseo de *continuidad espiritual* con Jesús y los apóstoles, en comunión con ellos y en fidelidad al «testimonio apostólico». Por otro lado, ¿puede argumentarse razonablemente que la sucesión histórica sigue siendo verdadera y válida incluso en presencia de claras infidelidades (especialmente en materia de fe y moral) al «testimonio apostólico»?²¹

²⁰Hechos 4:19

²¹«No podemos... esperar una verdadera sucesión apostólica si existe una cadena histórica de ordenaciones pero hay una desviación de la verdadera fe». Metropolitano Juan (Zizioulas) de

- Una sucesión "carismática"

La noción hebrea de *qahal*²², que remite a la noción griega de *ecclesia*, fundamenta la «génesis» de la iglesia en la iniciativa soberana de Dios, en la libre acción del Espíritu Santo (« *El viento sopla donde quiere ...* »²³). No solo eso, sino que « **Él es quien dio ...** », afirma la carta a los Efesios (4:11) respecto al origen y la raíz de los ministerios, incluido el apostólico. Por supuesto, será necesaria la «mano de la asociación» o el reconocimiento y la confirmación (*ordenación*) de los ministerios ya reconocidos, pero... Dios salva, Dios llama, Dios da ministerios.

Una eclesiología escatológica

La noción del «reino venidero» introduce, en cambio, la relevancia, para la edificación y reforma de la Iglesia, de la categoría de «futuro». La «comunidad escatológica» del reino. La comunidad venidera como «modelo» que inspira la edificación, la reforma (« *ecclesia sempre reformanda* ») y la transformación de la Iglesia histórica. Esto genera una tensión latente entre «lo ya y lo aún por venir», entre institución y profecía («charisma»), entre oficio y ministerio.

La Iglesia está llamada a vivir entre *la memoria* y *la esperanza*, entre la Jerusalén de los Hechos y la Jerusalén que viene a su encuentro desde el futuro. Por lo tanto, una Iglesia *en construcción*, una peregrina «entre lo ya y lo aún no», en tensión creativa entre *pasado* y *futuro*. Una Iglesia (*qahal*) en comunión, *por un lado*, con Cristo muerto y resucitado, con el kerygma y la didáctica de los Evangelios, la Jerusalén de los Hechos, los Padres, las raíces, y *por otro*, con Cristo que regresa, el reino venidero, la *comunidad escatológica* del futuro, la *plenitud* aún por manifestar, la nueva Jerusalén que desciende del cielo. **Sin disminuir, sino**

Pérgamo, «La continuidad apostólica de la Iglesia y la sucesión apostólica en los primeros cinco siglos», en *Continuidad apostólica de la Iglesia y sucesión apostólica* (editado por Giacomo Puglisi, sa), Centro Pro Unione, Roma, 1996, pág. 58.

²²La iglesia nace como una «convocación» (hebreo: *qahal*; griego: *ecclesia*) por Dios, por el pueblo de Dios. Es Dios mismo quien la llama a existir. Y quienes forman parte de la *qahal* entran en la esfera de la nueva creación. Como está escrito: « *Por lo tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; lo viejo ha pasado; he aquí, lo nuevo ha llegado. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación* » (2 Corintios 5:17-18). Son « *los llamados por Jesucristo* » (Romanos 1:6), « *los que son llamados conforme a su propósito* » (Romanos 8:28).

²³« *El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que nace del Espíritu.* » Juan 3:8

precisamente por ello fortaleciendo en el deseo, en la investigación, en el diálogo, los espacios de comunión y reconciliación con los hermanos y la Iglesia del presente. Nuestro Dios es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Dos criterios fundamentales de discernimiento: *Cristo y el Cuerpo de Cristo*. *Cristo*, dondequiera que Cristo sea aceptado como Señor y Salvador. *El Cuerpo de Cristo*, dondequiera que haya un cuerpo de creyentes en Cristo. ("Dos criterios básicos de discernimiento: Cristo y el Cuerpo de Cristo. Cristo, dondequiera que Cristo sea aceptado como Señor y Salvador. Cuerpo de Cristo, dondequiera que haya un cuerpo de creyentes en Cristo."). Ser católico (Credo) significa estar en comunión de fe con todos los que están en Cristo (unidad en el Espíritu); con todos los creyentes en Cristo pasados, presentes y futuros (tiempo); con los creyentes en Cristo en todas partes de la tierra hoy (espacio);

Este tipo de eclesiología valora mucho "la categoría de la esperanza", que introduce mucho más fácilmente las virtudes de la fe, el amor...

También valora la acción creadora soberana del Espíritu Santo en la generación de Cristo, el Cuerpo de Cristo. *Ubi Christus ... , Ubi Spiritus ...*. Como dijo Zizioulas: «La tradición apostólica deja de ser un don del Espíritu si se convierte simplemente en una continuidad histórica».²⁴

La fertilidad del concepto de "plenitud"

La iglesia está destinada a ser la plenitud de aquel que lleva a su perfección todas las cosas y en todo (Efesios 1:23). Pero este es solo el destino futuro. Es en el capítulo sobre el amor donde el apóstol nos recuerda que ahora «... *conocemos en parte, y profetizamos en parte; pero cuando venga lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá... Porque ahora vemos como en un espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, así como soy plenamente conocido*» (1 Corintios 13:9-12). Creo que lo que dice Vittorio Subilia es, lamentablemente, cierto, cuando afirma que toda iglesia cristiana es, de alguna manera, aunque —ciertamente— en diferente medida, «herética». Claramente, sobre el único fundamento de Cristo y el «testimonio apostólico», hablamos

²⁴Op. cit., pág. 60

del cristianismo tradicional, pero sobre esta base todos son *parciales* , todos pueden considerarse *partes* , ordenados a la plenitud que nos llega del futuro. Y sin embargo, la escucha obediente de la Palabra y la sincera disponibilidad a la acción del Espíritu, el diálogo humilde y receptivo entre hermanos, "línea tras línea", nos conducirán a la meta de la plena unidad entre todos los discípulos de Cristo, entre todos los verdaderos hijos de Dios.

Me gustaría concluir estas notas con dos citas. La primera, de Harvey Cox, quien predice que los movimientos pentecostales y carismáticos moldearán el futuro del cristianismo (Movimientos pentecostales y carismáticos para moldear el futuro del cristianismo). La segunda, del obispo anglicano Lesslie Newbegin, quien vislumbró el futuro de la iglesia como un encuentro creativo entre tres tradiciones: *católica, pentecostal y evangélica*.

¿Podemos encontrar en nuestro interior la esperanza y la fe suficientes para creer que estas conversaciones pueden contribuir en esta dirección?

" Para que todos sean uno... para que el mundo crea "

Juan 17:21

" Alegrémonos y gocémonos, y démosle la gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado ."

Apocalipsis 19:7